

El Atlético, todo delantera

Goleada en Pantoja
a pesar del buen
fútbol del Juvenil

Exhibición de Gallo
y magnífico trabajo
de Brígido y Chillón

3-1 a favor de viento
y 5-1 con él de cara



ATLETICO JUVENIL
8 - 2



EL PARTIDO RESUMIDO

El Atlético, todo delantero, batió al Juvenil coruñés por 8-0. En la primera parte el marcador señalaba 3-1 para los rojiblancos que, en la continuación y contra el viento, consiguieron cinco tantos más por sólo otro de sus rivales. Marcaron Gallo (2), Brígido (4), Muga y Reyes (con la ayuda de una cabeza "fantasma") para los vencedores. Rábade batió por dos veces a Cobas. Pantoja se llenó hasta el palo de la bandera. A pesar del gran revés sufrido, los gallegos hicieron fútbol de excelente calidad. Un buen arbitraje del vallisoletano Blanco Mateos.

Suplemento Deportivo de IMPERIO al número 4.473

A UN PASO de la LIGUILLA

FIGURA

GALLO



QUE Gallo la "figura" indiscutible del encuentro Atlético Zamora-Juvenil de la Corona. E fino y buen interior del equipo zamorano realizó una labor de verdadera excepción a lo largo de los noventa minutos de juego. En el dribling, en el pase, en su constante movimiento para el logro del constante desmarque y en el tiro a puerta, se mostró siempre seguro y artista, eficaz y decidido, brillante y realizador. Tal fue el éxito conseguido por Gallo frente al Juvenil el pasado domingo, que no exajeramos si decimos que en esta ocasión nos falla la retórica periodística para destacar a la "figura". Una actuación tan completa como la de nuestro interior Gallo el pasado domingo, tan continua y tan hacia arriba a medida que avanzaban los minutos, jamás la vimos

jugador alguno de los que hasta la fecha vistieron la camiseta rojiblanca de nuestro Atlético. Y lo más maravilloso era que daba la sensación de que enhebraba la jugada como y cuando le daba la gana, que hacia trampa con el balón. Como por encantamiento, "jugaba" lo mismo con la pelota que con el adversario. El domingo, Gallo, con su excepcional labor, fue todo un "mago".

ZABALO

PANTOJA, lleno hasta el palo de la bandera, no las tenía todas consigo cuando el señor Blanco Mateos (que después haría un excelente arbitraje) dió la pitada inicial. Se temía al Juvenil por su buen juego, los hinchas se acordaban del "desastre" del Inferniño y todos coincidíamos en que un traspés rojiblanco podría hacer que el Atlético, aun con su excelente campaña y sus casi cien goles a favor, quedara sin jugar la Liguilla. Sí, amigos. Había inquietud en los repletos graderíos del campo del Frente de Juventudes; una justificada intranquilidad. Hasta que el Atlético, mandado por un gran jugador en una tarde excepcional —Gallo— comenzó a subir tantos al marcador. Y la meta defendida por ese buen guardavallas que debe ser Otero, se transformó en el "saco de los goles".



Así, el Atlético, todo delantera y aun con esta línea incompleta (García Díaz retrasado y Muga apenas discreto), forjó una imponente victoria. Y es que Gallo en la primera parte, Chillón en la segunda, y Brígido en ambas dieron al traste con todo el dispositivo gallego. Puntualicemos: Gallo hizo un primer tiempo de superclase, de excepción. Enlazando líneas, conduciendo el ataque, pasando, tirando y marcando goles. Porque hizo dos, de verdadera antología. Brígido, de nuevo en plan de "legionario" fue la furia, el entusiasmo, la oportunidad, el hombre práctico que marca incluso en balones fallados. Chillón, el extremo rápido, codicioso, que sabe irse por su departamento hasta el córner, buscar el poste y ceder al compañero desmarcado: así parece que se las ponían a Felipe II...

He aquí el trío que forjó el re-

sonante triunfo, el que dió color, calidad y vistosidad al encuentro. Porque atrás solamente Manolo tapó bien su hueco, y en los medios flojeó la izquierda. ¡Si jugarían los tres, que parecía que jugaban todos...!

Quedamos en que el Atlético supo ganar con holgura, por goleada, a un peligroso y calificado rival. Pero ¿mereció el equipo zamorano esos seis tantos de diferencia...? Indudablemente, sí. Ahora bien: quizá el Juvenil no los mereciera en contra. Paradoja, desde luego, pero si es cierto que los de aquí jugaron a tono con el resultado obtenido, no es menos cierto que el excelente conjunto coruñés (el mejor del Grupo en Pantoja) bordó fútbol en cantidad y calidad suficientes como para que el tanteador hubiese sido más benigno. ¿Por qué entonces el 8-2?, se preguntarán muchos. Pues sencillamente, amigos: porque el Juvenil, jugando mucho, dejó jugar a su rival. Ellos hicieron sus cosas y permitieron que los de enfrente las hicieran. Y en punto a realización, los discípulos de Gujjarro —o al menos tres de ellos— fueron unos acaparadores.

¿Dos defectos del equipo visitante? No prodigar el disparo y dejar suelto a Gallo. Dos defectos no de equipo sino de determinados hombres de él. A otra cosa...

La moneda dejó al Atlético, de salida, con el viento de espaldas. Funcionó el marcador (Gallo), pero Rábade hizo tablas ante Cobas abandonado. Dos goles más (Reyes y una cabeza "fantasma" a saque de castigo y otra vez Gallo) y llegó el descanso. Con el "aire" de cara y el Juvenil entero y sólido, el triunfo no quedaba, ni mucho menos consolidado. Pero en la continuación el ala derecha, moviéndose en un terreno resguardado por la muchedumbre

de la general, controló el esférico raseándolo y la goleada cayó como un fruto maduro. Hasta que Otero se fue a los vestuarios, dejando la meta al suplente, Delgado. Y es que a equipos como Gallo, cuando se les "deja" jugar, saben realizarlo todo. Sí, además, el extremo colabora y el vértice del ataque realiza vendrá... lo que ustedes vieron en el marcador de Pantoja. Aunque delante esté el Juvenil, con toda su juventud y todo su fútbol.

Quedamos pues en que hubo fútbol de "asociación limitada", jugadas excepcionales y una justa victoria. Así, con sólo cinco partidos por delante, con el Juvenil a cinco puntos y con casi cien goles en la casilla "favor", el Atlético está ya con un pie en la Liguilla. ¡A ver si ponemos el otro...! En Pontevedra darán razón.

TIM

El partido fue así

ZAMORA va a presenciar un gran partido. Lo sabe y llena una vez más por completo el campo de Pantoja no obstante lo desapacible de la tarde. El encuentro, enfrenta a dos de los "cuatro grandes" del grupo. Los gallegos vienen con la gran moral de su gran victoria del domingo anterior frente al Lemos; los nuestros, saltarán al campo con la estrepitosa derrota sufrida en El Ferrol ante el Arsenal. Pero los dos bandos se esforzarán por conseguir una victoria que colocará al equipo que la logre en una gran posición. El Atlético, se juega mucho más en la contienda. Veremos...



Pasa a la página 2.

El partido fue así SE ACLARA EL PANORAMA



Viene de la página 1.

A las cuatro y media, Pantoja ofrece un aspecto impresionante, y la expectación es verdaderamente enorme, y estalla la ovación grande cuando el Juvenil aparece en el campo y saluda en perfecta formación a la americana desde el centro del campo. A continuación, sale el Atlético y escucha palmas y pitos.

El buen árbitro vallisoletano, señor Blanco Mateos, escucha aplausos, y ante su presencia se efectúan los saludos de rigor, y es el Atlético quien elige terreno a favor del viento y el Juvenil quien pone la pelota en juego.

Comenzada la contienda Brigido inicia buenos avances y con gran ímpetu en varias ocasiones ronda con peligro el marco gallego. Se muestra segura la defensa del Juvenil, y el acoso de nuestro ariete no pasa de peligro.

DOMINIO ROJIBLANCO

El dominio corresponde a los rojiblanco, y se registra una gran jugada en toma y dame entre Gallo y García Díaz desde nuestra línea de medios que es un modelo de buen fútbol. Hacia arriba va el balón de uno a otro, y cuando llega cerca del área grande, es Gallo quien inicia la serie magnífica al lanzar con fuerza la pelota a las mallas a pesar del desesperado esfuerzo de Otero, el joven portero gallego reciente adquisición del Deportivo coruñés.

A continuación, el partido es una bella lucha entre nuestros atacantes y la defensa forastera. La lucha, el forcejeo, nuestro ataque y la cerrada defensa del adversario, se sucede, y se producen varios corners, que no tienen consecuencias. Y cuando apenas había pasado la pelota del terreno del Juvenil, el buen defensa central Tomé despeja largo, recogiendo Rábade. A su encuentro, sale Marín que falla la entrada y deja sólo al interior gallego, quien se va hacia Cobas para fusilar el tanto. Es el empate a uno.

A continuación viene el desempate. Reyes lanza una falta al borde del área. El balón, alto, es desviado hacia las mallas de Otero por uno de los jugadores gallegos que formaban barrera. El juego sigue siendo de color local, y Brigido, Gallo y García Díaz, bordan una jugada que termina con fuerte tiro de Díaz, saliendo fuera por milímetros. La delantera zamorana está jugando mucho, especialmente Gallo, muy artista, y Brigido, muy impetuoso y atirado en el tiro a puerta. Donde únicamente se registran fallos es en nuestra defensa por el lado de Marín y de Almaraz, y en la vanguardia gallega, que apenas prodiga el tiro. También nuestro "volante" Sanz está flojo tanto en el corte como en la entrega.

Continuando el acoso del ataque local, Reyes lanza una falta desde la línea de medios adversaria, que recoge Brigido para pasar a Díaz, éste nuevamente a Brigido, que

cede nuevamente la pelota. Ahora hacia Gallo, quien bien situado lanza un pistoletazo inesperado y tremendo desde el área grande que llega como una flecha hasta la red. ¡Ha sido un tanto de bandera! Ocurrió, un minuto antes de terminar la primera parte.

SEGUNDO TIEMPO

De salida en el segundo tiempo, otra vez Brigido brilla por su decisión, y a los cinco minutos de puesta por segunda vez la pelota en juego, es él quien la lleva ahora a las mallas al recoger un buen despeje largo de Almaraz. Nuestro ariete, ¡bravo nuestro ariete del domingo!, con su acoso constante está siempre decidido y oportuno ante el gol. No habían transcurrido cuatro minutos, cuando logra nuevamente otro gol. Ahora a consecuencia de una buena internada de rapidísimo y desconcertante extremo Chillón, que le puso a Brigido la pelota "comida" para el gol.

Casi a continuación, llega el sexto tanto del Atlético. Gallo realiza una gran jugada, obligando a forzar el córner. Lo lanza muy bien Chillón y recoge Brigido de cabeza para bajar el balón a los pies y tirar con fuerza al fondo de las mallas. Seguidamente hay una gran intervención de Chillón, que ofrece a Gallo una buena oportunidad de marcar; pero nuestro interior derecha falla lamentablemente el claro tanto.

Se juega en esta segunda parte mucho más por parte de ambos bandos, aunque el Atlético, su delantera, se muestre más realizada que la gallega, que juega bien pero sin hacer apenas uso del tiro a puerta. En nuestra zaga, sobresale la buena actuación del lateral Manolo, que "frena" siempre a "su" par y en una ocasión salva un tanto seguro.

Se juega a buen tren. El balón es desplazado en movimientos rápidos y todos los jugadores siguen la jugada a la perfección. Otero, el portero gallego en el que se tienen puestas muchas esperanzas, se lesiona en una mano al lanzarse al suelo para interceptar un tiro de Brigido, y es sustituido por el suplente Delgado, a quien precisamente Brigido bate poco después en buen tiro.

No se desanima por el resultado tan desfavorable el Juvenil, y su delantera arranca varias veces con peligro. En una de estas buenas arrancadas, Rábade desborda a nuestra defensa y marca en tiro raso el segundo tanto para su equipo.

SE CIERRA LA SERIE

Poco antes de terminar el encuentro, una internada rapidísima de nuestro rápido extremo derecha, Chillón, le da ocasión para tirar raso y cruzado. El balón iba fuera por milímetros; pero Muga, bien situado, cambia la trayectoria de la pelota para enviarla al fondo de la puerta. Es el claro 8-2 de la gran victoria del Atlético Zamora sobre el buen equipo del Juvenil,

TERCERA DIVISION

Primer Grupo

At. Zamora, 8; Juvenil, 2.
Lemos, 3; Santiago, 0.
C. Popular, 8; Ponferrada, 0.
Leonesa, 5; Avilés, 1.
Palencia, 1; Vetusta, 2.
Caudal, 2; Juvencia, 1.
Arosa, 0 Langreano, 1.
Pontevedra, 3; Arsenal, 1.

J. G. E. P. F. C. P.

AT. ZAMORA	25	18	2	5	94	42	38
Caudal	25	18	2	5	70	31	38
Juvencia	25	15	3	7	51	38	33
Leonesa	25	13	6	6	65	39	37
Juvenil	25	14	4	7	65	44	32
C. Popular	25	10	7	8	44	40	27
Langreano	25	13	1	1	50	48	27
Pontevedra	25	11	2	12	54	53	24
Ponferrada	25	11	2	12	54	71	24
Avilés	25	10	2	12	47	57	28
Arosa	25	8	5	12	44	51	20
Vetusta	25	8	2	15	45	51	18
Lemos	25	8	2	15	41	69	18
Arsenal	25	8	1	16	36	59	17
Palencia	25	7	1	17	29	59	15
Santiago	25	4	5	16	29	61	13

Santiago-Juvenil; Ponferrada-Lemos; Avilés-C. Popular; Vetusta-Leonesa; Juvenil-Palencia; Langreano-Caudal; Arsenal-Arosa y Pontevedra-At. de Zamora. Es de esperar que los dos "grandes" encuentren dificultades en sus desplazamientos, mientras que el Juvencia ganará con holgura.

TIM

Treinta años...



(Viene de la página 3.ª)

cierto con el silbato, pitando un sin fin de faltas inexistentes, tocas contra el Zamora.

A pesar de todo, finalizó la primera parte sin que los samantinos pudieran inaugurar el marcador.

Comienza el segundo tiempo con iguales características, maestros jugadores se baten bravamente y, no hay vez que saquen un balón sin que el árbitro no pite una falta.

Van diez minutos de la segunda parte cuando Camorra quita sin tropezarle siquiera al interior izquierda Sarachaga una pelota en el área y ante el estupor de todos, el árbitro señala penalty. Se dispone a sacarlo el propio Sarachaga, cuando Alejo se dirige al árbitro:

—¡Pero si no ha sido!

—¡Vd. a la caseta!

Acebo también protestó al árbitro.

conjunto que a pesar de la gran derrota sufrida nos pareció uno de los mejores, o el mejor, de los que hasta la fecha desfilaron por Pantoja.

A las órdenes del árbitro vallisoletano, señor Blanco Mateos, que actuó bien y sin dificultad alguna, ya que ambos equipos realizaron un juego limpio, alineó así a los equipos.

ATLETICO ZAMORA: Cobas; Manolo, Marín, Almaraz; Reyes, Sanz Chillón, Gallo, Brigido, García Díaz y Muga.

JUVENIL: Otero; Goberna, Tomé, Nano; Lechuga I, Docampo; Eliseo, Lechuga II, Rilo, Rábade y Manolat.

ZABALO

CON la victoria de los dos primeros clasificadores, Atlético y Caudal, sobre sus inmediatos seguidores Juvenil y Juvencia, parece aclararse el panorama, en el sentido de que serán los conjuntos del Zamora y Mieres quienes jugarán la Liguilla de ascenso... si es que las cosas no vuelven a complicarse a última hora, lo que parece improbable.

Por lo que respecta a los resultados del domingo, fueron sorprendentes los ocho goles encajados por el Juvenil en Pantoja, cifra que también recibió el Ponferrada en La Felguera. Mientras tanto el Vetusta gana al Palencia a domicilio, igual que el Langreano al Arosa.

Normalidad en el resto de los tanteos, incluso el mínimo conseguido por el Caudal.

En la cola, Palencia y Santiago apenas si tienen ya algo que hacer.

He aquí la lista de encuentros a jugar el próximo domingo.

Santiago-Juvenil; Ponferrada-Lemos; Avilés-C. Popular; Vetusta-Leonesa; Juvenil-Palencia; Langreano-Caudal; Arsenal-Arosa y Pontevedra-At. de Zamora. Es de esperar que los dos "grandes" encuentren dificultades en sus desplazamientos, mientras que el Juvencia ganará con holgura.

TIM

—¡Esto es una vergüenza!

—¡¡Sálgase del campo también!!

Acebo y Alejo no tuvieron más remedio que abandonar el campo y Cachorro, al ver tanta injusticia, se fué hacia el árbitro poniéndolo verde. Entonces el árbitro, también ordenó la expulsión de Cachorro, pero como éste se negara a salir del campo, tuvo que ser el capitán zamorano, Calderón, el que por fin lo hiciera retirar. Los aficionados que se habían desplazado para presenciar el encuentro, se lanzaron a las vallas dando gritos para que los seis jugadores zamoranos que quedaban, se retiraran también y al fin, lo hicieron así; nada podían hacer seis hombres contra tanta adversidad!

El escándalo hasta los vestuarios, fué algo que no he conocido igual en mi larga vida deportiva.

—¡Lo que allí nos dijeron!!

Y el señor de la trencilla, no conforme con esto, cuando no quedaba ningún jugador zamorano en el terreno de juego, ordenó lanzaran el penalty que como no! fué por fin gol, gol que les valió la eliminatoria y que, bien seguro que si lo hubieran conseguido legalmente en los principios del partido, se hubiera evitado el bochornoso espectáculo que tuvimos que soportar, tanto los aficionados zamoranos, como los verdaderos aficionados charros de los que no he dudado ni un instante, que a pesar de su lógico interés en que ganara la Unión Deportiva Salamanca, reconocerían y lamentarían las injusticias que en aquel desdichado partido, con nosotros se cometieron.

Alfonso CARBAJAL RIEGO
"CALERO"

EN vista de que, aunque no se ganó dinero con los partidos por mí organizados, por lo menos hubo para cubrir los gastos que los mismos ocasionaban; los directivos se animaron, y pocos domingos después contrataron a la Española de Valladolid, para que nos visitara en San Jerónimo.

A las cuatro de la tarde dio comienzo este partido de tan triste recuerdo. Nos vencieron por tres a dos, pero, con gusto hubiésemos encajado diez tantos, sintiéndolo bastante menos que lo que tuvimos que lamentar, haciendo que este encuentro, sea el más trágico de mi vida deportiva.

Iban transcurridos quince minutos de la segunda parte y nos llevaban los vallisoletanos un tanto de ventaja, cuando se produjo el desgraciado accidente.

En un avance de la delantera del Española le pasaron un balón alto a su extremo derecho Vadillo a por el cual saltaron impetuosamente el jugador citado y nuestro medio izquierdo Martín. Tan mala fortuna tuvo el jugador pinciano, que salió despedido por el choque, dándose en el pecho tan terrible golpe contra el poste de la valla, que quedó tendido en el suelo sin sentido. Rápidamente, Martín el primero, le recogimos, prestando le los primeros auxilios en el terreno, en la seguridad de que simplemente sufría una conmoción y que podría continuar jugando en cuanto se le pasara. El partido se suspendió quince minutos, pero como el jugador no se reanimara se reanudó, y entre Ramiro, Mendizábal, Oterino y yo, trasladamos al infortunado jugador a mi casa, le acostamos en una cama y le atendimos cuanto en nuestras manos estaba.

Poco después recobré el conocimiento lo cual para nosotros supuso un gran alivio, aunque momentáneo, pues el pobre muchacho al hablar no hacía sino arrojar gran cantidad de sangre por la boca, en vista de lo cual, preparamos su traslado a la clínica del Dr. Julio Rivera, donde rodeado de todos directivos y jugadores, falleció a las tres de la mañana.

Las palabras que el infortunado jugador pronunció cuando recobró el conocimiento, en mi casa, es algo que no podré olvidar, pues el pobre, se acordaba de sus padres y decía: "Calero, díles que me perdonen, pues contra su voluntad juego al fútbol y sin su permiso he venido a Zamora —y volvía a insistir— no se te olvide Calero, no se te olvide".

¡¡Qué horas pasé, Dios mío!! Esta desgracia, fue un rudo golpe para la afición zamorana, pues nadie, habiendo visto el accidente, nos supusimos que tan trágicas consecuencias tuviera.

El duelo fue inmenso, en toda Zamora se celebraron funerales por su alma, y el acto de despedida del cadáver, hasta el puente de Villagodio, (pues fue conducido a Valladolid, donde recibió sepultura) fue una grandiosa manifestación de duelo. El comercio cerró, pues aficionados y no aficionados, fueron muy pocos los zamoranos que dejaron de asistir a rendir homenaje al infortunado

TREINTA AÑOS DE FUTBOL EN ZAMORA



Memorias de Alfonso Carbajal "Calero"

TRISTE PARTIDO. -- ¡¡ELIMINADOS!!

jugador, que había dado su vida joven generosamente al servicio del más popular de nuestros deportes.

Los directivos nos trasladamos en pleno a Valladolid presidiendo el duelo y acompañando hasta su última morada al pobre Vadillo.

Todos los gastos fueron costeados por la Directiva, que, desde su presidente, que era entonces don Julián Rueda, hasta el último directivo que era yo, no nos separamos nadie del lado del jugador ni un solo instante, desde que sucedió, el primero, al último detalle del triste accidente que le costó la vida.

Y esta ha sido, amigo lector, la tristeza más grande de mi vida deportiva.

La alineación que presentó el C. D. Zamora en ese partido fue como sigue:

Sevillano; Cachorro, Calderón; Camorra, Carmelo, Martín; Peque, Varela, Acebo, Fernández y París.

Al poco tiempo, entre don Julián Rueda, que tanto trabajó por el fútbol, lo mismo moral que económicamente, y Ramiro Muñoz, el eterno incondicional, decidieron dar un partido sensacional, como no se hubiera visto jamás en Zamora.

En efecto, después de laboriosas gestiones, quedó concertado un encuentro en el campo de San Jerónimo contra el Deportivo Alavés, que era entonces uno de los gallitos de España.

Unas dos mil personas asistieron al partido, que más que encuentro resultó una exhibición del D. Alavés que con su magnífico conjunto de maravillosos jugadores después de hacer cuanto quisieron, nos vencieron por el abrumador once a uno que señalaba el marcador al finalizar los noventa minutos reglamentarios.

Para que se den cuenta (los jóvenes) del maravilloso D. Alavés que se enfrentó a nuestro C. D. Zamora, doy a continuación la formación, que en tan sensacional encuentro presentaron ambos "onces":

Deportivo Alavés: Beristáin; Ciriaco, Artola; Urquiri, Antero, Fede; Modesto, Crespo, Unamuno, Albéniz, Urretavizcaya.

C. D. Zamora: Román, (2.º tiempo Sevillano); Cachorro, Calderón; Camorra, Soto, Martín; Peque, Carmelo, Acebo, Varela y París.

El solitario gol zamorano, fue conseguido por Gómez Acebo al rematar de cabeza una magistral jugada de Carmelo, el que según declaraciones hechas en mi casa

por D. Amadeo García Salazar, que venía aquel día como entrenador del Alavés (y que después fue seleccionador nacional) "aemás de haber sido el mejor jugador sobre el terreno, poseía una extraordinaria clase que sería una pena no cultivarse".

Como dato curioso para los viejos aficionados, les recordaré el hecho de que Acebo marcara el gol de cabeza, pues todos recordarán que a pesar de sus magníficas condiciones, eran contadísimas las ocasiones en que este buen jugador hacía esta clase de remates, y que según él manifestó después, era el primer tantito que de esta forma conseguía.

También es digna de destacar la actuación que en este encuentro tuvo nuestro extremo izquierdo París, quien gracias a su portentosa velocidad, hizo cuanto quiso de Urquiri, consagrándose deportivamente como titular indiscutible en el C. D. Zamora en el puesto de extremo izquierdo, puesto, que nadie ya le quitó hasta su retirada del deporte como jugador activo, hace ya algunos años.

Como el campeonato amateur de España iba a comenzar en breve, la junta directiva acordó reforzar nuestro equipo, con los jugadores charros Alejo y Escobar, que habían quedado libres por finalizar sus contratos con la Unión Deportiva Salamanca.

A tal efecto, me llamó Ramiro: —Calero, tú te tratas con Alejo y Escolar y ya sabes como nos vendrían para reforzar el equipo...

—Iré a ver si consigo que fichen con nosotros.

De su propio bolsillo me dió las "seis pesetas" que importaba el viaje, pedí permiso al jefe del taller, mi madre me preparó la comida, y sin otro capital, me dirigí a Salamanca, a buscar jugadores.

Una vez en la capital charra me puse en contacto con ellos, y no sin grandes esfuerzos, conseguí que se vinieran conmigo para Zamora.

Desde entonces, y hasta la desaparición del C. D. Zamora, defendieron estos buenos jugadores el pabellón deportivo zamorano.

Poco después de haber conseguido la ficha de estos dos notables elementos, nos desplazamos a Palencia, para jugar allí un partido, correspondiente ya al campeonato de España de aficionados. Vencimos por dos tantos a uno conseguidos por Carmelo al rematar brillantemente dos extraordi-

narios centros de París. El encuentro se desarrolló en medio de una enorme bronca, motivada simplemente porque ganábamos; pero no les valió de nada ¡¡jugó mucho nuestro equipo!!

Poco después de nuestro regreso de Palencia, el presidente, don Julián Rueda, me dijo: —Se te acaba la alegría de tener el campo cerca de tu casa, Calero, pero no te apures, ya estamos gestionando otro.

—¿Y porqué dejamos ese?
—Está muy lejos y la gente se retira.

En efecto, era esa una gran razón que yo ya sabía que acabaría por hundir el fútbol, aunque no me resignaba a confesarlo.

Los directivos habían puesto sus ojos en los terrenos de Pantoja, propiedad de la Maragata y ¡cuántas visitas, telefonazos y reuniones nos costó conseguirlo! Don Julián Rueda, trataba de hacer presión por el alcalde, Ramiro, Zacarías Martínez, Manuel Prieto Villar y yo, eran incontables las veces que visitamos a la propietaria hasta conseguirlo.

Estando en estos trámites, nos con una la Federación Castellana que ha sido designado nuestro equipo para enfrentarnos a la U. D. Salamanca en partido eliminatorio para la copa amateur de su Majestad el Rey de España.

El partido despertó la natural animación y por caer en un ambiente propicio la noticia dada la rivalidad regional, inmediatamente se organizaron expediciones en autocar, tren, taxi etc, empleando diversos medios de locomoción, fueron muchísimos los zamoranos que se desplazaron a la capital charra para presenciar el encuentro.

El día 21 de enero del año 1933 a las cuatro menos cuarto de la tarde dió comienzo el partido. Nada más salir nuestros jugadores al campo, fueron acogidos con una estruendosa pita, que repitió un sector de público, al dirigirme yo con el botiquín al banco del entrenador.

Enseguida me di cuenta de la gran tensión que en el ambiente existía, y temí por el partido.

Pronto se hizo escuchar la reacción de los cientos de zamoranos que estaban en la tribuna, y con los gritos de aliento de los seguidores de ambos bandos, pero la ventaja natural que supone el campo propio, a las órdenes del señor Viruete, dió comienzo el "encuentro", más vergonzoso que he presenciado.

Iban transcurridos diez minutos, el marcador no se había alterado y el dominio era alterno cuando en una brutal entrada de Barrado, queda tendido en el suelo nuestro medio Escobar, teniendo que ser retirado del terreno de juego para no volver a reaparecer.

A los veintitrés minutos, continuando todavía a cero, también tuvimos que retirar a Soto con un hombro estropeado, quedando por tanto el Zamora con nueve jugadores.

No contento el árbitro con esto, comenzó a dar un verdadero con-

